

LA EVALUACIÓN DE LAS DESTREZAS ORALES
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR:
ESTUDIO DE DOS UNIVERSIDADES BRITÁNICAS

Laura Martín Cisneros

Universidad Metropolitana de Mánchester

María Ramírez Aúz

Universidad de Salford (Mánchester)

1. Introducción

Como profesoras de español como lengua extranjera en Gran Bretaña, nuestra experiencia se limita fundamentalmente a la enseñanza de la lengua. Sin embargo, en muchos ámbitos de trabajo, ésta va emparejada con la realización de pruebas de evaluación para calificar a los alumnos con una nota. Se trata, en la mayoría de los casos, de evaluaciones con referencia a criterios establecidos, y se espera que el docente siga los criterios y examine y evalúe a sus alumnos en consonancia. Sin embargo, ser profesor no es sinónimo de ser examinador, por lo que es imprescindible que las personas encargadas de llevar a cabo los exámenes estén formadas en procedimientos y técnicas de evaluación. Esto es especialmente importante en las pruebas orales, ya que en ellas el examinador / interlocutor (que en la práctica suelen coincidir) tiene un papel muy marcado, y puede con sus intervenciones perjudicar o favorecer las producciones del examinando.

El propósito de este artículo es describir y analizar de forma crítica las prácticas que llevamos a cabo para evaluar la expresión oral en nuestros centros de trabajo (dos universidades británicas); de esta forma, no sólo pretendemos evaluarnos y autoevaluarnos, sino compartir experiencias para apren-

der de ellas. La expresión oral, dadas las propias características del mensaje oral, es uno de los aspectos más difíciles de evaluar, con un grado de subjetividad muy elevado en comparación con las otras destrezas, en las que el componente *humano* no está tan presente. Asimismo, se produce frecuentemente un sentimiento de insatisfacción entre docentes, estudiantes y expertos en evaluación, ya que se siente que no se está evaluando, y a la postre, calificando, de la forma justa o prevista. A través de nuestra investigación, esperábamos encontrar unas guías para mejorar nuestras prácticas. Dado que en muchas ocasiones tanto el tipo de prueba como los criterios de calificación son impuestos por el centro, nos hemos centrado en describir los procesos y variables que hay que tener en cuenta a la hora de desarrollar exámenes orales, y analizar si nuestros exámenes los siguen de forma coherente.

2. Contexto

Para los desconocedores del sistema universitario británico, es importante describir brevemente las características de nuestro contexto, para ver las limitaciones que nos son impuestas desde estamentos externos al de la enseñanza del español. De forma escueta, serían las siguientes:

- Estamos en un entorno académico de enseñanza superior. Se espera que los estudiantes alcancen un nivel acorde a los requisitos de las universidades en todas sus asignaturas.
- Nuestros estudiantes combinan el español con asignaturas de otras carreras (Económicas, Derecho, Medicina, otra lengua moderna, etc.). Por lo tanto, para que no haya disparidad entre los diferentes departamentos y facultades, tiene que haber estandarización de criterios y prácticas, para detrimento en ocasiones de la evaluación de lenguas extranjeras, que suponen una serie de procesos cognitivos muy diferentes de otras asignaturas, pero no se tienen tanto en cuenta a la hora de homogeneizar los procedimientos departamentales.
- Nuestros departamentos de lenguas tienen unas reglas y unos criterios de corrección establecidos que hay que seguir (sin embargo, son revisados y reformulados cada cierto tiempo).
- La dirección que están tomando los estudios en nuestros centros respectivos está orientada al desarrollo de estrategias laborales; se busca que los estudiantes salgan preparados para entrar en el mundo del trabajo, por lo que se replican muchas prácticas de empresa en el aula.

- Los estudiantes tienen muchos exámenes y trabajos durante el curso. Sus notas, en particular la del último año, pueden determinar el tipo de trabajo al que opten en el futuro.

En este contexto, el equipo de profesores y examinadores tiene que llevar a cabo los procedimientos para la evaluación del componente oral que sea más acorde, sin dejar de tener en cuenta las teorías sobre evaluación y los documentos prescriptivos u orientativos (como el MCER). A veces, se convierte en una tarea difícil y trabajosa.

3. Teorías y procedimientos para la evaluación de destrezas orales

A la hora de decidir cómo evaluar la expresión oral, entran en juego diferentes aspectos a tener en cuenta que no sólo tienen que ver con la lengua meta. Según Underhill (1987: 10), éstos son los pasos a seguir:

Objetivos y recursos del programa	Necesidades y expectativas de los aprendientes
Tipo de prueba	
Técnica/s	
Criterios de calificación	
Validez / Fiabilidad	

Siguiendo este cuadro, vamos a ver cómo llevamos a la práctica la evaluación del componente oral en nuestras universidades, haciendo especial hincapié en las técnicas, y apenas mencionando los criterios de calificación. Respecto a la validez y la fiabilidad de nuestras pruebas, es necesario decir que se evalúan de forma impresionista, teniendo en cuenta las aportaciones de todos los participantes (estudiantes, profesores y examinadores), pero, por falta de formación especializada, no se recurre a ningún otro tipo de criterio para analizarlas.

4. Cómo evaluar la expresión oral de forma eficaz en nuestro contexto: de la teoría a la práctica

El MCER menciona una serie de actividades en las que se utiliza la expresión oral, entre las que se incluyen: transacciones, conversación casual, discusión formal, debates, entrevistas, planificación conjunta, hablar en público, cantar, leer en voz alta, representar un papel, hablar con apoyos... (Figueras, 2004: 77-78). Por lo tanto, nuestros exámenes orales deben ir en consonancia con este tipo de actividades si queremos que se aproximen a actos de habla auténticos. Del mismo modo, tenemos que tener en cuenta nuestro contexto para decidir qué actividades de esa lista vamos a incluir en las pruebas y cómo van a llevarse a cabo según el marco teórico que las sustenta.

Para clarificar mejor estos aspectos, hemos realizado la siguiente división que pone de relieve lo que hay que tener en cuenta a la hora de evaluar de forma eficaz la expresión oral:

4.1. El marco teórico

Según las teorías de evaluación de la expresión oral, es importante:

- Lograr que nuestros exámenes repliquen lo que ocurre en la realidad, es decir, que incluyan actividades que no se reduzcan a un interrogatorio examinador-alumno, sino que permitan al último interactuar como sucedería en la realidad.
- Incluir varios tipos de actividades. Una exposición oral como única prueba nos daría sólo un muestra muy limitada de lo que el alumno puede o no hacer; habría que combinar actividades diferentes (por ejemplo, entrevista + exposición + debate) para evaluar al alumno en varios contextos orales. Asimismo, se debe fomentar la inclusión de diferentes actos de habla y funciones lingüísticas de la misma forma que se precisen los contenidos gramaticales o léxicos.
- Minimizar el rol del examinador: se trata de evaluar la producción del alumno, y el examinador tiene que ser un *facilitador*, no un simple interlocutor.
- Utilizar variedad de técnicas para satisfacer las necesidades o estilos de aprendizaje individuales (un estudiante puede tener una competencia oral buena pero no necesariamente demostrarlo en una exposición oral si no le gusta hablar en público).

- Contrarrestar el efecto del contexto: minimizar en la medida de lo posible los elementos que pueden *distraer* al estudiante en el momento del examen.
- Seguir un código deontológico y realizar pruebas útiles, justas y transparentes, en las que el estudiante conozca sus derechos y responsabilidades, y que sepa en todo momento qué se evalúa, cómo y por qué.
- Aplicar los criterios de viabilidad, fiabilidad y validez en todas las partes del proceso evaluador.
- Decidir los criterios de evaluación y calificación (que, por razones de espacio, no vamos a mencionar aquí).

4.2. El contexto

Aquí tenemos que decidir qué procedimientos vamos a seguir y qué técnicas vamos a utilizar según las siguientes variables contextuales:

- Los recursos del centro.
- El número de alumnos y exámenes (en nuestro caso, tienen como mínimo dos pruebas orales evaluables).
- Las reglas del Departamento mencionadas anteriormente.
- El número de examinadores y/o moderadores (por lo menos dos en nuestro caso).
- Las expectativas y necesidades de nuestros alumnos, que incluyen su visión de los estudios universitarios (por ejemplo, una actividad oral como *cantar* no sería vista como válida por nuestros alumnos en un entorno académico), sus características socioculturales (como el hecho de tener bastante flexibilidad a la hora de aceptar las pruebas), el tipo de exámenes a los que están acostumbrados y su nivel de español (una discusión sobre un tema de actualidad no daría muestras fiables en niveles de principiantes).

Teniendo en cuenta estos aspectos, en nuestros centros se realizan las siguientes pruebas / exámenes orales: exposiciones, entrevistas, *role plays*, preguntas y respuestas, debates y dramatizaciones (cf. Underhill, 1987). Se combinan varias pruebas de la lista por nivel teniendo en cuenta el curso (en el último año de carrera suele ser exposición oral combinada con una entrevista, que es considerado lo más académico entre los ejemplos anteriores), el

examinador (cuando el profesor es el examinador hay más flexibilidad, y es él el que decide pruebas como dramatizaciones o debates, donde hay varios participantes; cuando hay examinadores externos el examen es individual) y el valor de la prueba (las exposiciones orales suelen tener mayor porcentaje de la nota final).

5. Cómo evaluamos en la realidad: ejemplos

En este apartado ofrecemos un listado de las diferentes pruebas que realizamos a nuestros alumnos. La descripción de cada prueba es con base a lo que hacemos, y somos conscientes de que hay otras muchas formas de interpretar cada técnica. Los consejos que aportamos están pensados para facilitar la labor del profesor-examinador, que imaginamos que en la mayoría de los casos no será un experto en evaluación.

5.1. Exposiciones orales

<i>Técnica</i>		
Cada estudiante realiza una exposición oral (máximo 10 minutos) sobre un tema establecido por el profesor previamente.		
<i>Ventajas</i>	<i>Inconvenientes</i>	<i>Consejo</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Es cultural y contextualmente viable (este tipo de pruebas se realizan en otras asignaturas no de lengua). - El estudiante está en control de la situación. - Es cómodo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Razones afectivas: no a todo el mundo le gusta hablar en público. - Memorización / lectura: muchos estudiantes dependen de las notas y/o se han memorizado un texto previamente escrito. - Aspectos para o extra-lingüísticos evaluables: en nuestro caso, se evalúan. - Tiempo: dependiendo del número de alumnos, la realización de la prueba puede llevar mucho tiempo. - Funciona mejor en niveles altos. - Dependencia de los medios: cuantos más medios (transparencias, cañón, etc.), más complicado se hace estar en control de la situación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Proporcionar funciones (al mismo tiempo que el tema) para garantizar rasgos comunes: por ejemplo, “Tienes que persuadir, narrar, argumentar a favor...”. - Prestar atención a la elección del tema: es mejor contextualizar y proporcionar un rol al estudiante (“Tienes que presentar a tu compañía una campaña publicitaria para la introducción de un producto / objeto típicamente británico en el mercado español” funciona mejor que <i>Las fiestas en España y Latinoamérica</i>). Cuanto mayor contextualización, mayor individualidad, y más diferentes serán las exposiciones entre sí. Además, si un estudiante está interesado y motivado, mejor será su producción.

5.2. Entrevista / conversación

<i>Técnica</i>		
Se mantiene un intercambio con el estudiante, generalmente después de una exposición oral, o sobre un tema concreto sobre el que ha escrito.		
<i>Ventajas</i>	<i>Inconvenientes</i>	<i>Consejo para el examinador</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Es <i>natural</i>, en la medida en que es posible en un examen. - “Un test oral llega a su máximo nivel de autenticidad al convertirse en una conversación” (Underhill, 1987: 45). 	<ul style="list-style-type: none"> - Requieren asumir riesgos (tomar la iniciativa, rebatir opiniones...). - Hay un elemento mayor de improvisación e imprevisibilidad que en otras pruebas orales. - Formación del examinador: es importante que el examinador elija sus intervenciones de forma que ayuden al estudiante a producir su mejor lengua. - Tiene tanto detractores como defensores entre los teóricos de la evaluación. - Funciona mejor en niveles intermedios / altos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Seguir unos pasos claros: conocer bien el tema del que se va a hablar, e intentar preparar una serie de posibles vías de conversación.

5.3. Preguntas y respuestas

<i>Técnica</i>		
Se le hace al estudiante una batería de preguntas sobre diferentes aspectos trabajados durante el curso (<i>¿Qué hiciste ayer? ¿Cómo es un día normal para ti?, etc.</i>).		
<i>Ventajas</i>	<i>Inconvenientes</i>	<i>Consejo</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Es fácil de adaptar al nivel. - Es fácil de relacionar con un sílabo (p. ej. si se ha visto cómo narrar en pasado en clase, se hacen preguntas sobre ellos). - Es fácil de evaluar. 	<ul style="list-style-type: none"> - El estudiante a veces <i>memoriza</i> las respuestas. - Hay una falta de conexión entre las partes, y la conversación no es natural (es mas bien un interrogatorio). 	<ul style="list-style-type: none"> - Interesarse por las respuestas y fomentar discusión en la medida que sea posible, sin ir en detrimento de la variedad lingüística que queramos evaluar. - No reformular demasiado: si el estudiante no entiende una pregunta, pasar a la siguiente.

5.4. Debate

<i>Técnica</i>		
En grupo, los estudiantes debaten sobre un tema acordado previamente.		
<i>Ventajas</i>	<i>Inconvenientes</i>	<i>Consejo</i>
<ul style="list-style-type: none"> - El examinador está al margen y se puede concentrar en su tarea / en la calificación. - La interacción es <i>auténtica</i>, en la medida de lo posible. 	<ul style="list-style-type: none"> - Puede haber desequilibrio en el nivel de participación, dependiendo del grado de interés que suscite el tema. - Es difícil encontrar un tema que interese / motive a todos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Proponer roles para los estudiantes que lo necesiten y para asegurar que hay <i>debate</i>. - El examinador puede intervenir si lo cree necesario para fomentar los intercambios. - Escoger temas de actualidad (por ejemplo, basados en una noticia) mejor que los temas de siempre (<i>la pena de muerte</i>).

5.5. Role plays

<i>Técnica</i>		
El profesor y el alumno realizan un role play no preparado previamente (p. ej.: <i>Dar direcciones, En la tienda, Problema en la clase</i> , etc.).		
<i>Ventajas</i>	<i>Inconvenientes</i>	<i>Consejo</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Es fácil de evaluar. - Es fácil de preparar. 	<ul style="list-style-type: none"> - El lenguaje está bastante limitado. - Razones afectivas: a muchos estudiantes no les gustan las simulaciones. - Es poco motivador en niveles altos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ofrecer opciones diferentes, para que el estudiante escoja entre varios <i>role plays</i> el que prefiere.

5.6. Dramatizaciones

<i>Técnica</i>		
En grupos, los estudiantes dramatizan una situación que han preparado en casa previamente (p. ej. <i>En una fiesta, En una tienda</i>).		
<i>Ventajas</i>	<i>Inconvenientes</i>	<i>Consejo</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Es motivador para los estudiantes creativos. - Es culturalmente viable: en Gran Bretaña el teatro está presente en todos los niveles de la sociedad. - Se fomenta el trabajo cooperativo. - Es útil en niveles de principiantes que no dominan todavía muchas funciones de interacción de forma espontánea. 	<ul style="list-style-type: none"> - No se evalúan muestras de lengua espontáneas. - Aspectos afectivos: miedo escénico. - Es difícil de calificar: ¿Se pone una nota individual o una nota de grupo? 	<ul style="list-style-type: none"> - Para garantizar que se evalúan los mismos aspectos lingüísticos en cada grupo: - Proponer un tema común. - Proponer una serie de funciones que tienen que utilizar (p. ej. persuadir, argumentar, narrar, etc.).

6. Conclusiones

A partir del estudio de nuestras prácticas de evaluación, hemos llegado a una serie de conclusiones que incluyen aspectos que se pueden mejorar y aspectos que van en consonancia con los propugnados por el marco teórico de la evaluación de las destrezas orales. Entre los problemas principales se encuentran los siguientes:

- Falta formación específica. No hay un equipo de examinadores de lengua.
- A veces se deja la evaluación y elaboración de criterios en manos del profesor, que no necesariamente es un experto en evaluación.
- No evalúan sólo los aspectos lingüísticos, sino aspectos como contenido, o uso de materiales suplementarios.
- Se da más importancia a la exposición oral que a otras técnicas en los porcentajes de la nota final.
- Todos los tests orales que realizamos son subjetivos.

Por otro lado, también encontramos aspectos positivos:

- Se siguen las pautas establecidas en el MCER y ALTE.
- Se utilizan diferentes técnicas.
- Se intentan contemplar diferentes estilos de aprendizaje.
- Se fomenta la interacción (incluso en la exposición oral).
- Se revisan los criterios y los tipos de pruebas regularmente (la validez y la fiabilidad), si bien de forma impresionista.
- No se discrimina la expresión oral con respecto a otras destrezas.
- No hay un solo examinador, por lo que siempre hay criterios de calificación establecidos y claros.

En conclusión, aunque queda mucho camino por mejorar (en particular en lo referente a homogeneización de criterios de evaluación), en nuestros centros tenemos unos procedimientos de evaluación lo suficientemente establecidos como para que conformen una base sólida sobre la que trabajar, a la vez que son flexibles y permiten la continua implementación. Creemos que tanto el MCER como ALTE han contribuido a la regularización de estos procesos evaluativos, facilitando no sólo las bases teóricas sino también la fijación y homogeneización de las prácticas en los diferentes centros de enseñanza.

Bibliografía

ALDERSON, C., C. CLAPHAM y D. WALL: *Exámenes de idiomas. Elaboración y evaluación*, Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

ALTE: *Speaking. Individual Component Checklist* [en línea] <<http://www.alte.org/projects/checklists/>>

BARTRAM, M. y R. WALTON: *Correction*, Boston: Heinle, 2002.

BEALE, J.: *Assessing Interactive Oral Skills in EFL Contexts* [en línea] <<http://www.jasonbeale.com/essaypages/assessment.html>>

BORDÓN, T.: «La evaluación de la expresión oral en el aula de ELE», *Carabela*, 47, 2000, 151-175.

BURGESS, S. y K. HEAD: *How to Teach for Exams*, Essex: Pearson Education Limited, 2005.

BYGATE, M.: *Speaking*, Oxford: Oxford University Press, 2000 (1987).

FIGUERAS, N.: «Docencia, evaluación y contexto de uso real de la lengua oral», *Carabela*, 55, 2004, 63-84.

MCER: INSTITUTO CERVANTES (Trad.): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid: MEC-D-Anaya, 2002. (COUNCIL OF EUROPE: *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment*. Strasbourg: Council of Europe, 2001), [en línea] <<http://cvc.cervantes.es/obref/marco/>>

PARRONDO, J. R.: «Aspectos éticos de la evaluación: impacto de la actividad evaluadora y códigos deontológicos de los examinadores», *Carabela*, 55, 2004, 31-43.

UNDERHILL, N.: *Testing Spoken Language*, Cambridge: Cambridge University Press, 2004 (1987).